

PSICOPATOLOGIA DE LA SEXUALIDAD E INTERNET.

Salamanca – septiembre 2002

Javier AZTARAIN – Pamplona.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, los profesionales de la psicología y la psiquiatría hemos tenido ocasión de atender nuevas demandas de ayuda, que están directamente relacionadas con los cambios producidos por la facilidad de acceso a la información.

La telefonía móvil, la televisión interactiva, los progresos en la tecnología de los computadores y en los aparatos que procesan las imágenes, han permitido una democratización en las relaciones interpersonales, que facilitan a casi cualquier persona que esté informada, en el más distante lugar del mundo, y a un precio asequible, interactuar sexualmente con otras personas, con los mínimos riesgos.

Estos riesgos no provienen de la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual, como sucede en las relaciones “clásicas”, sino que son debidos a otros factores, especialmente en lo concerniente a la eventualidad de presentar conductas de tipo adictivo, así como las consecuencias en la vida de las personas afectadas, en los diferentes ámbitos: relacional, familiar, económico, laboral, etc.

Algunas de éstas demandas, aunque previsibles, resultaban originales:

“mi esposa comenzó a conectarse a Internet y ahora hace semanas que no duerme, se conecta a las ocho de la noche y no se acuesta hasta las seis o más tarde por las mañanas, ha dejado de hacer todas las tareas en casa, no se preocupa nada más que de sus amigos del chat y tiene invertido el ciclo sueño-vigilia”.

“ En mi matrimonio fui un desastre en lo referente al sexo, mi esposa y yo nos separamos, entre otras cosas, por ese fracaso. Ahora soy un “campeón” y tengo múltiples amantes que me dicen que soy una bestia, en directo, por teléfono o a través de la webcam, sin embargo, vengo a la consulta porque creo que tengo que poner un freno a esto, ya que está dificultando mi vida”

Seguro que todos mis colegas reconocerán estos y otros testimonios parecidos, que habrán escuchado en su consulta y que me hicieron plantearme la oportunidad de bosquejar aquí la posibilidad de que tratemos sobre este asunto dentro del grupo¹ por si parece pertinente que sigamos estudiándolo en el futuro.

UN POCO DE HISTORIA

Las prácticas sexuales son muy variadas en las distintas culturas y a través del tiempo. Actividades que son consideradas desviadas por diferentes sociedades o en otras

épocas, cambian su valoración con el paso de los años, como las uniones incestuosas de los miembros de las familias reales en el antiguo Egipto o las de los Incas en el Perú, en las que un hermano se casaba con otra “hija del sol” y eran obligados a continuar la línea dinástica².

Esta conducta estaba en clara contraposición con las normas de los conquistadores que debían regirse por la prohibición de casarse para los familiares de tercer grado. La limitación, que había sido impuesta por el Papa Gregorio III el año 731, llegaba hasta los primos de sexto grado, norma que Inocencio III tuvo que modificar en el Concilio de 1215 volviendo a una regulación anterior de Gregorio I promulgada en el siglo sexto, que solo hacía llegar la prohibición hasta los primos de tercer grado.

Este cambio se debió a que los fieles tenían serias dificultades en algunas poblaciones para encontrar pareja “legal” con la que poder casarse. Desde el Concilio de Trento, en 1563, los Católicos pueden casarse siendo primos de segundo grado y de primer grado con un permiso especial³.

Los Mayas aceptaban la homosexualidad adolescente y la favorecían sobre la heterosexualidad. Un adolescente en edad de casarse recibía un esclavo para sus “necesidades” y reconocían y toleraban la homosexualidad adulta como permanente y genética⁴. Entre los Aztecas, la Ley incluía pena de muerte para los homosexuales y

¹ Grupo español de trabajo para el estudio de disfunciones sexuales secundarias a psicofármacos.

² Bishop Clifford. *Sex & Spirit*. Duncan Baird Publishers. London. 1996:120.

³ Bishop, C. Op. Cit. 1996:122.

⁴ Tannahill Reay. *Sex in History* Abacus (Little, Brown & Company) London. 6th reprint. 2001:284.

travestidos, tanto hombres como mujeres, que eran incinerados. En Perú cualquiera que realizara sodomía era arrastrado, colgado y quemado con todas sus ropas, para simbolizar su completa destrucción⁵.

Es suficiente recordar que hace pocos años, tanto la CIE-9 como el DSM III incluían la homosexualidad dentro de la psicopatología y en algunos estados de Norteamérica, el sexo oral estaba castigado por la ley.

Actualmente, en algunos países, la desviación de la norma en lo referente a la conducta sexual, puede terminar en lapidación pública de la implicada.

Otro caso sorprendente, que recientemente han recogido los medios de comunicación, que ha sucedido en un país de cultura islámica, ha consistido en la violación múltiple de la hermana de un joven, que supuestamente se había relacionado con una mujer de otra casta. Esta medida fue ordenada como castigo por los denominados “tribunales populares”.

1. LAS DIFERENTES FORMAS DE COMUNICACIÓN EN LA RED.

Existen diferentes formas de “navegar” en La Red y de entablar comunicación con otras personas. La Red ha permitido conectar a miembros de familias que no se conocían

⁵ Tannahill R. Op. Cit. 2001:286.

desde dos generaciones anteriores⁶ y reunir a grupos de personas en diferentes puntos del globo terráqueo con intereses comunes. El sexo está en un lugar preferente en los encuentros que se producen en La Red. Las formas de intercambio son variadas y pueden ser en tiempo real como el chat en web, chat de voz, o el IRC⁷ o mediante el envío de mensajes aunque el usuario no esté presente. Ejemplo de éstos son el correo electrónico, las listas de distribución, los foros públicos, etc⁸. como ya conocerán los que son habituales de algunas direcciones de la Red especializadas en Psiquiatría o Psicología.

Vamos a hacer un breve recorrido para conocer someramente alguna de estas opciones.

1.1. La web

El principal sistema de clasificación de la información que existe en la red es el de el World Wide Web. Una web es cada una de las pantallas que pueden verse desde el navegador. Estas webs pueden tener información clasificada dedicada a todos los intereses que podamos imaginar, desde la música rock, hasta el cultivo del bonsai. La forma de acceso a estas webs es a través de una dirección concreta URL⁹, los Portales de información general o los buscadores. Algunos de los buscadores más conocidos pueden ser Google, Excite, Yahoo, Altavista y Terra, este último entre los de habla hispana.

⁶ Recientemente recibí un e-mail de mis primos americanos, residentes en Canadá y USA, que deseaban conocer sus raíces en Navarra.

⁷ Internet Relay Chat . Protocolo estándar de Internet que permite el intercambio de mensajes de texto en tiempo real entre un número determinado de usuarios.

⁸ Para conocer más detalladamente estas opciones se puede consultar: “Comunicarse en Internet” El País Aguilar, Xavier Meilán(texto) Santillana Ed. Madrid 2002.

El sexo y la pornografía son una industria floreciente en La Red, que mueve miles de millones en todo tipo de comercio electrónico, de los cuales, un porcentaje muy importante deben ser atribuidos exclusivamente a la pornografía.

“En 1998, 1.000 millones de dólares de los 9.000 que movió el sector provenía de la pornografía. Y en 1999, las ventas de ciberporno, incluyendo videos y accesorios, se elevaron al 8 por ciento de los 18.000 millones de dólares del comercio en Red, según datos de la publicación Cnet. Cifra mayor a lo gastado en comprar libros en Internet (1.300 millones de dólares) y bastante más de lo invertido en billetes de avión (800 millones de dólares). Soportando menos gastos laborales y de publicidad, los sitios web para adultos proporcionan beneficios que superan el 30 por ciento.”¹⁰

Es bastante corriente cuando navegamos que aparezcan *banners*¹¹ que nos ofrecen chicas, o chicos, entre los que se encuentran estrellas del cine o de la televisión, normalmente en fotografías, aunque también ofertan videos eróticos extraídos de filmes en los que han participado así como pornografía o espectáculos eróticos on line.

El uso que suele darse a las webs pornográficas según B. Búrdalo¹² aparece en la tabla siguiente,

⁹ Uniform Resources Locator. Dirección concreta de Internet mediante la cual se pueden localizar objetos WWW.

¹⁰ Búrdalo Beatriz Amor y sexo en Internet. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 2000:70.

¹¹ Publicidad incluida en una página web mediante la cual podemos acceder a la web del anunciante.

Tabla 1. Uso que se da a las webs pornográficas.

56,7 %	Bajar fotos eróticas.
49,6 %	Lee historias.
29,3 %	Se masturba estando en línea.
5,0 %	Observa vídeos pornográficos.
2,2 %	Transmite videos pornográficos.

1.2. El correo electrónico.

Con un sencillo programa que suelen acompañar buen número de fabricantes de ordenadores con su equipo y que es de fácil utilización, cualquier usuario puede intercambiar mensajes de texto y adjuntar archivos de imagen y sonido.

Las ventajas de este servicio son muy importantes, ya que podemos acceder a nuestro correo desde cualquier punto del mundo con un ordenador portátil o comprobándolo a través de una página web en cualquiera de los portales que ofrecen correo gratuito. Es una forma económica de comunicarse con personas que pueden encontrarse fuera de su residencia habitual. Los nuevos sistemas portátiles más pequeños, permiten el acceso desde una simple agenda electrónica y actualmente también es posible hacerlo desde teléfonos móviles. Para algunos, la adicción al correo electrónico debe ser incluida entre las más frecuentes derivadas de la utilización de los nuevos aparatos en el campo de las telecomunicaciones.

¹² Búrdalo B. Op. Cit. 2000:75.

Algunas relaciones amorosas se han iniciado en persona y mantenido después por teléfono, debido a la lejanía espacial de los implicados (o a la imposibilidad de estar juntos por sus circunstancias personales, familiares o sociales). Actualmente el correo electrónico puede suplir esa función, con algunas limitaciones y ventajas. No se puede escuchar la voz del amado/a pero permite reflexionar más el mensaje, que queda escrito y al que pueden acceder otras personas ajenas a la pareja. Este último problema, se solventa con las contraseñas de acceso para poder visualizar el correo personal.

Otros problemas se derivan de la utilización del correo electrónico en el puesto de trabajo, que ha sido la causa de despido de varios trabajadores y la propagación de virus que se expanden bajo nombres de correo tan sugerentes como “I love you letter” que fue capaz de colapsar un importante número de ordenadores en todo el mundo, al no ser capaces de soportar el impulso a abrir el correo miles de personas que trabajaban en grandes compañías y administraciones públicas.

1.3. Foros y grupos de noticias.

El foro es un sitio web¹³ en el que los usuarios pueden enviar sus mensajes, leer los de otros y contestar a los que deseen. Algunos aparecen con frecuencia relacionados con nuestras profesiones.

¹³ “Web site”: agrupación de páginas web relacionadas y conectadas entre si que se alojan en un mismo servidor.

Los grupos de noticias (news) son una colección de mensajes que son expuestas por muchas personas en un servidor. El responsable del servidor se encarga de leerlos y filtrar los que le parece oportuno.

A los foros puede accederse directamente con nuestro navegador y en los news es preciso tener configurado un servidor al efecto o disponer de un programa lector de noticias.

1.4. Webcam.

Se denominan así las cámaras de video digital, conectadas a un ordenador, que permiten la captura y envío de imágenes a través de Internet.

Las webcam se han convertido en el instrumento facilitador de la realización de las fantasías del voyeur más sofisticado. Permiten el acceso a espectáculos en directo en locales de sexo explícito y conocer la vida de las personas y algunos paisajes urbanos, mediante cámaras que facilitan imágenes durante las veinticuatro horas del día.

Algunos negocios florecientes han consistido en fijar dentro de un domicilio diferentes cámaras, que capturan todos los movimientos - desde los producidos en el sueño hasta la actividad sexual más íntima - de las personas que las han instalado en su hogar.

En ocasiones, los visitantes pueden manejar las cámaras ellos mismos con un simple clic en su ratón.

Las webcam han supuesto una revolución en la oferta de sexo en directo. Los clientes pueden solicitar a la persona que trabaja en una cabina que realice las fantasías que ellos deseen o ver espectáculos de sexo en directo.

Otra opción es la realización de sexo virtual con un/a compañero/a que también tiene la oportunidad de ver al otro a través de la videocam. El problema puede ser la confidencialidad¹⁴.

2. LA PORNOGRAFIA Y LOS MENORES.

Todo lo relacionado con los menores es el asunto que más preocupa en la Red, tanto en lo referente al acceso de los menores a páginas web pornográficas, como la transmisión de imágenes o la explotación de menores para la realización de reportajes pornográficos y otras actividades delictivas.

Estas actividades han sido ampliamente difundidas por los medios de comunicación que se han hecho eco de las detenciones de los pederastas que incluyen redes multinacionales. En otros casos, han llevado a la detención de respetables profesionales en diferentes países, que se dejaron seducir por los mensajes de estimulantes “lolitas “ que resultaron haber sido emitidos por los servicios de investigación de la policía.

¹⁴ Una paciente me indicó: “con esas cosas hay que tener cuidado con lo que haces, puedes encontrarte al poco tiempo que tus imágenes son ofrecidas en un canal de pago...”.

No vamos a hablar aquí más extensamente de este problema ya que excede ampliamente el objetivo que nos habíamos marcado, sólo nos queda decir que no todo es pornografía y problemas similares en lo que se refiere al sexo en La Red, si introducimos las palabras sexo, sexualidad e Internet en cualquiera de los buscadores más utilizados, nos darán más de ¡dos millones! de referencias que incluyen información muy variada sobre este tema, producida por sociedades sexológicas, organizaciones de salud, medios de comunicación, enciclopedias, consultorios para tratamiento de disfunciones, etc.

3. CONDUCTAS ADICTIVAS EN LA RED.

Recordemos las características de las conductas adictivas¹⁵:

- a. Deseo intenso de consumir el producto.
- b. Dificultades para controlar el consumo.
- c. Persistencia en el consumo a pesar de las consecuencias dañinas.
- d. Mayor prioridad dada al consumo que a otras actividades y obligaciones.
- e. Aumento de la tolerancia.
- f. En ocasiones un cuadro de abstinencia.

Estas características aparecen en algunos usuarios de La Red que tienen problemas para desconectarse pese a los requerimientos de su familia. En diferentes publicaciones

¹⁵ Síndrome de dependencia. Guía de bolsillo de la Clasificación CIE-10. Ed. Médica panamericana. Madrid 2000:60.

indican que por encima de 38-40 horas semanales de conexión, fuera de la actividad laboral, pueden considerarse como un problema a considerar. Conductas descritas por ciberadictos: impulsos crecientes a conectarse, ansiedad y decaimiento, temblores e ideas de desesperación si no puede satisfacerse el deseo, se asemejan a los síntomas del síndrome de abstinencia de otros productos.

Si la ciberadicción en términos generales es un hecho probado, la adicción al sexo se encuentra en Internet en grado elevado. Se calcula que el 20% de los adictos a Internet lo están en relación con el sexo. Los hombres tienen una orientación mayoritaria hacia la pornografía y las mujeres hacia los chats de contenido erótico.

La Red ofrece excelentes posibilidades para la realización de las fantasías del ciberadicto, por su permisividad, las posibilidades de práctica ilimitada, y de cambio de compañero de juego, el anonimato y la no necesidad de mostrar el aspecto físico.

Esta actividad pudiera considerarse en algunos casos como un medio para intentar reforzar la autoestima:

“Aquellos que sufren de autoestima baja, una imagen sobre su físico seriamente dañada, una disfunción sexual no tratada, o una dependencia sexual anterior, corren más riesgos para desarrollar una dependencia cibersexual. Los adictos al sexo consideran Internet como una nueva y segura conexión sexual

para satisfacer sus necesidades de forma poco costosa, sin miedo a ser vistos y sin la ansiedad que provoca el riesgo de contraer una enfermedad venérea”¹⁶

Búrdalo¹⁷ nos indica las características que presentan los cibersexoadictos:

1. Visitas a páginas web, canales de charla y mensajería privada con el propósito único de encontrar cibersexo.
2. Preocupación obsesiva por usar Internet para encontrar contactos sexuales on-line.
3. Realización de fantasías sexuales aprovechando el anonimato que brinda La Red.
4. Anticipar las sucesivas sesiones en línea buscando un contacto, excitarse y satisfacerse sexualmente.
5. Entorno del adicto relacionado con cibersexo, sexo telefónico y contactos sexuales fuera del mundo virtual.
6. Encubrimiento y negación de las interacciones en línea, incluso ante uno mismo.

¹⁶ Búrdalo B. 2000:287.

7. Sentimiento de culpabilidad o vergüenza ante las prácticas sexuales en línea.
8. Masturbaciones durante una charla directa on-line de tipo erótico.
9. Preferencia solamente de cibersexo como forma primaria de satisfacción sexual.

Castells y Bofarull dan un detallado “aviso a navegantes” y consejos para la navegación en general, que conviene observar para evitar sorpresas desagradables y complicaciones indeseadas¹⁸.

4. ¿UNA NUEVA PSICOPATOLOGÍA?

Es evidente que La Red ha producido algunos fenómenos nuevos en la actividad sexual de determinados usuarios. En ocasiones estos fenómenos pueden ser incluidos sin problema en las clasificaciones más utilizadas CIE-10 y DSMIV como pueden ser el voyeurismo, exhibicionismo, paidofilia, deseo sexual hiperactivo, sadomasoquismo, etc. sin embargo, nos planteamos si la evolución creciente de muchas de las actividades sexuales facilitadas por los intercambios en

¹⁷ Búrdalo B. 2000:288.

La Red derivaran en nuevas entidades clínicas, aunque se incluyan en los códigos “Y” o “Z”. Probablemente no deberemos esperar mucho tiempo para saberlo.

¹⁸ Castells, Paulino y Bofarull Ignasi. Enganchados a las pantallas. Ed. Planeta. Barcelona. 2002:137 y 140-141.